

Aceptando la tercera suposición, esto es, que los créditos se paguen en el mismo orden, tendríamos que, a más de no estar esta suposición fundada absolutamente en la lei, se caería en los mismos inconvenientes de las dos suposiciones anteriores, puesto que ni los acreedores privilegiados por el ministerio de la lei, ni los hipotecarios tendrían una base segura que pudiera servirles de fundamento a su especulación.

V.

De este ligero exámen de las disposiciones de nuestra legislación comercial, se puede deducir que ella no ha aceptado el principio consagrado en el art. 2418 del código civil, que declaraba a las naves susceptibles de hipoteca; i puede decirse que esta garantía ha sido reemplazada por privilegios constituidos por ministerio de la lei a favor de ciertos acreedores, habiéndose tenido en cuenta, al no aceptar aquella i al crear éstos, los intereses del propietario i del comercio en general.

Santiago, mayo 13 de 1870.

La comisión examinadora que suscribe acordó la publicación de esta memoria en los *Anales de la Universidad*.—PALMA.—SOLÍS.—CAMPILLO.—LIRA.

JEografía.—*La Araucanía i sus habitantes* (ANUARIO ESTADÍSTICO: 1868 i 1869).

La grande importancia que ha adquirido en los últimos tiempos el territorio ocupado por los indígenas de Aranco i las allagüeñas espectativas que sobre él se fundan, nos han decidido a reunir en un cuerpo las noticias várias que se han publicado dispersas en las notas de los jefes que han esplorado esa parte de la República i de los marinos que han recorrido sus costas, i diversos otros documentos igualmente fidedignos. Por desgracia, no siempre ha sido posible contar con los medios necesarios para hacer estudios prolijos i científicos, teniendo que recurrir los autores de estas noticias a simples apreciaciones i a cálculos fundados en multitud de datos aislados, pero cuya exactitud era posible apreciar.

I.

LIMITES.

La parte del territorio que ocupan los araucanos no sometidos a las autoridades de la República, tiene por límites al N. la línea fortificada del río Malleco, desde los Andes hasta Angol, al pié de la cordillera central de Nahuelbuta, i hácia el centro i poniente de esta misma cordillera, los nuevos establecimientos militares de Puren, Cañete i Lebu; al E. la cordillera de los Andes; al O. el mar, a cuyas inmediaciones se han fundado una serie de fuertes i pequeñas poblaciones que ocupan toda la costa; i finalmente, al S. una línea que, partiendo del morro Bonifacio, a la entrada del puerto del Corral, en la provincia de Valdivia, sube al N. E. hasta el río Mehuin, descendiendo desde allí al S. E. hasta la márgen derecha del río Calle-Calle en su confluencia con el Malihue un poco al E. de la misión de Quinchilca, continuando por aquel río hasta los Andes.

El límite N. se encuentra, por consiguiente, situado hácia los 37° 50' de latitud, i el límite sur hácia los 39° 40'. Mas al sur de la primera línea se halla, sin embargo, el fuerte de Puren, hácia los 38° 10'; en la segunda, se avanza el valle del río Cruces, ocupado por la población civilizada, hasta el pueblo de San José, a los 39° 28'.

La configuración de este vasto territorio tiene una analogía muy marcada con el resto de la República. Las dos barreras naturales que lo cierran por el E. i O., el mar i los Andes, le dan la figura de una faja, o mas bien, la de un gran paralelogramo muy regular en su forma.

II.

ACCIDENTES DE LA COSTA.

En toda la estension de la costa encontramos diversos accidentes, de que vamos a ocuparnos a la lijera. El primer puerto hácia la parte setentrional es el de Lebu, a los 37° 36', formado por el morro Tucapel al sur i la punta de Ranquil o Millongue al norte, en la embocadura del río Lebu. Su fondeadero es pequeño i no muy seguro; pero en el interior del río ofrece en todo tiempo un buen abrigo a las embarcaciones cuyo calado no exceda de dos metros.

A los 37° 50', se encuentra la punta de Morguilla, formada por una isla de una milla de diámetro, que se une por un banco de are-

na al continente. Desde este punto hasta Quidico, la playa es de arena i forma un estenso semicírculo en cuyo centro desembocan los rios Paicavi i Lleulleu. La caleta de Quidico o Nena, que toma su primer nombre de un pequeño rio que desemboca al sur, está situada a $38^{\circ} 14'$ de latitud i tiene un fondeadero resguardado al sur, pero abierto al norte, siendo el único puerto que se encuentra en toda la costa comprendida entre Lebu i Queule, al sur del Tolten. Tiene, además, este puesto la particularidad de ser el sólo paso que hai para comunicar las reducciones del norte de la costa con las del Imperial, Boroa, Maquegua etc., a consecuencia de la hondura del rio Quidico en el resto de su curso, i de la fragosidad de sus barrancas.

La costa corre 3 millas al S. O., tuerce en seguida al sur por igual espacio i forma la caleta de Tirúa, en que desagua el rio del mismo nombre, desabrigada i con un mar siempre bravo, apesar de hallarse resguardada al sur por el cabo Tirúa, que avanza 3 millas hácia el mar. Frente a éste i a dieciocho millas de distancia, se encuentra situada la conocida isla de la Mocha, notable por su caprichosa figura.

Dieciocho millas mas al sur, hallamos la punta Cauten, por cuya escarpada cima pasa el mas corto de los caminos que conducen de Tirúa al Imperial, llamado de los Riscos; i siete millas al S. E., desemboca el rio Imperial, hácia los $38^{\circ} 48'$, al pié del cerro de Cholgui, de mediana altura i desnudo de árboles. Su barra, recientemente explorada, descubre dos canales con dieciocho piés de profundidad, a marea alta i 150 metros de ancho el uno, i con doce piés sobre 100 metros de anchura el segundo. Ambos entran en un espacio de bastante hondura i como de 300 metros de ancho, denominado Galeton.

Un poco al sur del Imperial, desemboca el rio Budi, sin comunicacion visible con el mar, continuando una playa recta i arenosa hasta el rio Tolten. La barra de éste, situada a los $39^{\circ} 7' 30''$, es más mansa que la del Imperial, hallándose resguardada al S. O. por la punta de su nombre o de Ninhue, i ofrece tantas facilidades para atravesarla como la del rio Maule.

Entre las puntas de Tolten i de Queule o punta Ronca, se estiende la bahía de Queule, en que desagua el rio del mismo nombre, por cuya boca pueden penetrar en todo tiempo embarcaciones pequeñas. Hácia el sur, i resguardado por la punta que cierra la bahía, se halla el puerto de Queule, con un buen fondeadero abierto

a los vientos de O. N. O. i del norte, pero bien abrigado de los restantes.

Entre la punta de Ninlue i los farallones de Maiquillahue, se estiende la bahía de este nombre, mui semejante a la anterior, i en cuya parte austral desemboca el rio Mehuin o Lingue. Su barra está cruzada de arrecifes que solo dejan paso para embarcaciones de 4 a 5 piés de calado; pero un poco hácia el sur se encuentra un regular fondeadero.

Siguiendo desde este punto, se ve a corta distancia la punta de Maiquillahue, al sur de los farallones del mismo nombre; mas adelante, la punta de Chanchan; i finalmente, el morro Bonifacio, término de la parte ocupada por los araucanos hácia esta rejion.

III.

MONTES I VOLCANES.

Como hemos dicho, el aspecto jeneral de esta seccion de Chile es mui semejante al resto del país. Dos grandes cadenas de montañas, los Andes i la cordillera central, lo recorren de norte a sur, formando dos valles principales: el del centro o longitudinal, como se llama, i el de la costa. Sin embargo, este último se halla a menudo interceptado por ramificaciones que se desprenden de la cordillera central i descienden hasta las playas del mar. Nos ocuparemos mas detenidamente de cada uno de estos sistemas.

La cordillera de los Andes no presenta el aspecto uniforme que ofrece en la parte norte i central de la República: sus cordones, mucho mas bajos que allí, dejan ver de distancia en distancia picos aislados de alguna elevacion, siempre cubiertos de nieve i que tienen la particularidad de encontrarse situados a inmediaciones del valle central, mientras que en el resto de la cordillera las cimas mas elevadas ocupan la parte interior de ésta.

El primero de esos picos es el volcan Collaqui, apagado desde hace mucho tiempo. Se encuentra 30 quilómetros al sur del Antuco, a los 37° 50' de latitud, i su elevacion es de 3000 metros sobre el nivel del mar. Hácia los 38° 15', hallamos el volcan Lonquimai; i a sus inmediaciones, mas cerca del llano, la punta de Tolguaca i el volcan Quetrodeguin o Descabzado, llamado así por la forma de cono truncado que presenta.

A los 38° 50', se halla situado el volcan Llaima, al oeste de la lí-

nea divisoria de las aguas i muy cercano al valle. Es notable por su figura perfectamente cónica i por su situacion aislada de los cerros inmediatos, prolongándose sus faldas cubiertas de nieve hasta su base sin ramificacion alguna. Se le ha visto en actividad durante los años 1862 i 1866.

Al sur del Llaima i poco al norte del Villa-Rica, pero mas al interior que ambos, se encuentra el volcan Pocon, igual en su configuracion a aquellos aunque mayor en altura segun parece. Viene por último, el volcan Villa-Rica, situado a los 39° 14', con una elevacion de 4875 metros, bastante al oeste de la línea divisoria de las aguas i al sur de la laguna del mismo nombre. Su aspecto majestuoso, su forma de cono regular, sus flancos cubiertos de nieves perpetuas i las erupciones de humo i lava que de tiempo en tiempo se dejan ver en su cumbre, le han atraido la admiracion i el respeto de los araucanos, que le atribuyen la causa de lo extraordinario i que lo han hecho mansion de su divinidad en sus supersticiosas creencias.

Al sur de este volcan, la cordillera continúa casi uniforme i disminuyendo siempre su altura, que en sus macizos culminantes apenas llegá a 2000 metros, hasta el límite austral de la Araucanía.

La cordillera de la costa no presenta aquí esa configuracion compacta que se nota en las provincias de mas al norte. Se compone de multitud de cordones pequeños que, estrechamente unidos entre sí, forman una cadena ancha i de variado aspecto, siguiendo la direccion meridiana próximamente, i paralela a la cordillera de los Andes.

Esta cadena, que toma los diversos nombres de Nahuelbuta, Pinales etc., llega a su mayor altura de 1500 metros un poco al sur de Angol, i desciende en seguida hasta abatirse completamente para dar paso al rio Imperial. Reaparece después al sur de este rio formando colinas de poca elevacion, para interrumpirse de nuevo en las márgenes del Tolten.

De la cadena principal se desprenden hácia el poniente algunas ramificaciones, entre las cuales merece especial mencion la de los Pinales de Tirúa, que forma el cajon por donde corre este rio hasta el mar.

Al sur del rio Tolten, la cordillera de la costa adquiere una forma mas irregular aun, subdividiéndose en varias cadenas independientes, que vamos a recorrer. La primera, por el lado del mar, es la que parte del morro Bonifacio hácia el norte, por la playa, hasta el morro de Queule, i se inclina al oriente para reaparecer en la punta de

Ninhue, desde donde se dirige al N. E. hasta llegar a la márjen izquierda del Tolten, dejando en este punto un llano triangular de bastante estension. Remonta, en seguida, el curso de aquel río al oriente hasta una distancia de 60 quilómetros, dejando entre ambos un llano angosto i prolongado.

Otra ramificacion se estiende de poniente a oriente como 20 quilómetros al sur de la anterior i ocho al norte de la villa de San José, tomando los nombres de Lingue, Cudico, Marilef etc., segun los lugares que recorre. En el punto denominado Loncoche, tuerce al norte para inclinarse después nuevamente al este, antes de tocar a la márjen izquierda del río Tolten, paralela a la cual sigue hasta una distancia de 9 quilómetros antes de las ruinas de Villa-Rica. Tanto esta cadena como la anterior, se compone de colinas bajas con grandes mesetas cubiertas de bosques.

Como 20 quilómetros al este de la villa de San José, principia la cadena de Pumillahue, que se dirige de norte a sur hasta el límite austral del territorio indijena i puede considerarse en esta parte como la rama principal de la cordillera central. Finalmente, entre el extremo norte de esta cadena i el cordon de Marilef, nace el de Huiple que, corriendo entre ambos por un corto espacio, forma los valles angostos ocupados por los ríos Cruces i Leufucade.

IV.

VALLES I LLANURAS.

Las dos grandes cadenas de montañas que hemos descrito, los Andes i la cordillera de la costa, dejan entre sí el largo i estenso valle que viene prolongándose, con los nombres de valle central o longitudinal, desde las provincias setentrionales de la República, i que forma la parte mas interesante de su territorio. Sin embargo, en la rejion de la Araucanía parece interrumpirse por cuatro cadenas de lomas bajas que lo atraviesan de oriente a poniente desde los Andes a la cordillera de la costa. El primero de estos cordones se encuentra al sur del río Malleco, alcanzando su mayor altura a inmediaciones de Angol i Chiguaihue, en su extremo poniente i cerca del extremo oriente. El segundo, formado por colinas separadas entre sí, pero que llevan una direccion uniforme, sigue por ambas riberas del Cautin: entre ellas se encuentra el famoso cerro de Cononhueno (*sube al cielo*), desde cuya cima se descubre la mayor parte del te-

territorio araucano, apesar de que su altura sobre el nivel del suelo no excede de 500 metros. Por fin, los dos últimos cordones de estas lomas los encontramos al sur del Tolten, desprendiéndose desde la cordillera de Pumillahue hácia los Andes, el uno frente a la laguna de Guanahue, i el otro por la márjen derecha del rio Calle-Calle.

El resto de este dilatado valle es de un terreno ondulado, sembrado de pequeñas colinas aisladas, pero con algunos planes o mesetas altas de consideracion. Entre ellos merece nombrarse especialmente el llano de Angol, que se estiende hácia el este de la ciudad, estrechándose frente al fuerte de Huequen, éndonde se une con el bajo llamado Vegas de Lolenco. Este ocupa hácia el S. E. un grande espacio de buen terreno por cuyo centro corre el rio Huequen, que lo inunda en invierno.

Mas al sur, entre los rios Traiguen i Chicauco, se hallan los llanos de Traiguen, limitados al este por los cerros de Coltahue, unos de los mas elevados que ocupan el centro del valle longitudinal. Sigue después en la misma direccion el llano de Chicauco, mas pequeño que el anterior; i mas adelante, el de Quino, al norte del rio de este nombre, con un ancho medio de 10 quilómetros. Hácia la falda de la cordillera de los Andes i al oriente de los tres últimos llanos nombrados, se encuentra situada una vasta planicie mui montuosa, a que algunos dan el nombre de Quilapan, sin embargo de que entre los indios es conocida con diversas denominaciones parciales.

Al norte de la márjen derecha del Cautin, se estiende el llano de Millalelvun, terminado al norte por los cerros montañosos de Neglor, reapareciendo al sur de aquel rio con el nombre de Lelvuncura, hasta limitar al S. O. con el cerro Cononhueno. Al S. O. del anterior, i entre el Imperial i el Tolten, tenemos, además, los llanos de Trutru, Maquegua i Boroa, que son talvez los mas poblados i mejor cultivados de toda la Araucanía; al sur de éstos, los de Huilío; i al pié de los Andes, la hermosa i fértil llanura de Aillipen, sobre la márjen derecha del Tolten.

Al sur de este rio está la pampa de Putué, inmediata a las ruinas de la antigua ciudad de Villa-Rica, que ocupaba un pequeño llano de 5 a 6 quilómetros de estension, elevado como seis metros sobre aquella pampa i limitado al norte por el Tolten, al este por la laguna, al sur por una vega cenagosa que se estiende hasta el volcan i al oeste por la ladera que lo separa de Putué.

Entre la cordillera de la costa i el mar, no queda un llano uni-

forme o con pequeñas interrupciones, como en el interior, sino diversos valles pequeños interceptados por los cordones que descienden de la cadena central hasta la playa.

El primero de estos valles hacia el norte es el que se estiende desde Lebu hasta los cerros de Tirúa, endonde están el llano de Cañete, famoso porque se cree haber tenido allí lugar la batalla en que pereció el conquistador Pedro de Valdivia, i la pampa de Taulen, fértil, cubierta de abundante pasto i que llegó a la playa misma del mar, ocupando casi toda la estension comprendida entre los rios Lembu i Paicavi. Por este rio, se une con el de Licúreo, que, menos ancho i fértil, se prolonga por la playa hasta el rio Quidico.

Desde los cerros de Tirúa al sur, sigue un terreno montañoso i accidentado hasta las márgenes del Imperial, endonde encontramos una planicie cultivada i feraz que se estiende en un espacio de 20 kilómetros i por cuyo centro corre el majestuoso rio Imperial.

Doce kilómetros mas al sur, llegamos a las márgenes del rio Budi, endonde se encuentra un llano igualmente fértil aunque mas pequeño que el anterior, continuando, en seguida, hasta el Tolten por el lado de la playa una serie de mesetas bajas de terrenos carboníferos, semejantes a los de Lota, Colcura etc. Como 12 kilómetros al oriente, corre de norte a sur un cordón de lomas bajas i montuosas que forma hacia el poniente un llano de vegas i terrenos de tosca poco fértiles i arenosos.

Al hablar de los cordones de montañas que hai al sur del Tolten, hemos indicado los valles principales que ellos forman. Entre esos figurá primeramente la planicie triangular en que se ha fundado la nueva plaza de Tolten, limitada al norte por el rio, al oeste por el mar i al sur i oriente por el cordón que parte desde la punta de Ninhue al N. E. La continuacion de estos cerros hacia el oriente i el barrancon sur del Tolten forman el valle angosto i largo de Dónguil, ocupado por la reduccion de este nombre. Un poco al sur del anterior, entre los cerros de Dónguil i Marilef, principia el valle de Pitrufquen, que se prolonga hacia el este entre el último cordón i el rio Tolten hasta una corta distancia de Villa-Rica, uniéndose por este punto con el valle central. Finalmente, entré los cordones de Marilef i Pumillahue, encontramos dos pequeños valles formados por la interposicion de los cerros de Huiple.

V.

LAGOS O LAGUNAS.

La hidrografía de Arauco ofrece particularidades de interés i que merecen estudiarse con séria detencion. Sus principales rios llegarán con el tiempo a servir de medios fáciles de comunicacion que dará impulso a la industria agrícola i al comercio en este vasto i rico territorio.

Los diversos lagos i lagunas, como los llamamos, se distribuyen en cuatro zonas paralelas que corren de norte a sur, de las cuales la primera ocupa los cordones de los Andes, la segunda hácia el poniente el llano central, la tercera la rejion en que se estiende la cordillera de la costa, i la última los valles que bajan desde esa cordillera al mar.

Entre los lagos andinos, se cuenta en primer lugar el de Huchul-tué, a los 38° de latitud, que da oríjen al caudaloso rio Bio-Bio i tiene una estension de 16 quilómetros de largo sobre 12 de ancho. A los 38° 20', se halla la laguna de Malleco, dedonde nace el rio del mismo nombre, situada al poniente del volcan Lonquimai i un tercio menor que la anterior. Por último, en el límite austral del territorio, está el lago Lacar, a los 40°, que se prolonga de este a oeste ocupando una área de mas de 100 quilómetros. Se eleva a mas de 500 metros sobre el nivel del mar i recibe por el rio Chachin las aguas de la laguna de Queñi, situada mas al sur, desaguando a su vez en el lago Piriguaico, de menos estension i mas próximo al llano. El rio Callitúe, que sale de este último, se une al desagüe del lago Pangipulli, que viene del norte, i juntos entran en el lago Riffihue.

La segunda zona principia al norte por la laguna pantanosa de los Sauces, como 40 quilómetros al sur de Angol, hasta las faldas de la cordillera de Nahuelbuta, por la cual atraviesa el rio Rahue o de los Sauces. Mas al sur i en la vertiente occidental de los Andes, se encuentra, a los 39° 10', el gran lago de Villa-Rica o Mallalaufoquen, situado al pié del volcan de su nombre, con 72 millas de circuito i de forma casi circular. En su centro se eleva una hermosa colina en figura de cono; i tanto el aspecto del volcan que lo domina, como el de toda su ribera, le dan un encanto a que se unen los recuerdos de la antigua i floreciente ciudad edificada sobre su playa occidental, en el nacimiento mismo del rio Tolten.

Treinta quilómetros al sur; encontramos el lago Calafquen o Guanehue, en la misma falda de la cordillera, unido por un desagüe al Panguipulli, que se halla a corta distancia hácia el sur; es mayor que el precedente, pero mas pequeño que el Villa-Rica.

El lago Riñihue que, como hemos dicho, recibe por el rio Callihue las aguas unidas de los lagos Guanehue, Panguipulli, Lacar i Piriguaico, ocupa una estension de 4 quilómetros cuadrados, dirijiéndose de oriente a poniente. Tiene una profundidad de 20 metros i da orijen por su ribera occidental al rio Calle-Calle, principal afluente del Valdivia.

En la tercera zona de lagos, solo hallamos el de Lumaco, situado a los 38° 10', en el centro de la cordillera de Nahuelbuta, con una estension de 4 quilómetros de norte a sur i 2 de este a oeste, de aguas claras, de poca hondura i rodeado de pajonales. Tiene por tributario al rio Puren, que viene del oeste, i da orijen al rio de su nombre que se une al Pangueco.

Por último, la zona de la costa comprende la laguna de Lanalhue, a los 38°, con mas de 1000 hectáreas de superficie, que desagua por el rio Paicavi en el océano; 10 quilómetros al sur, la de Lleulleu, de una estension igual a la cuarta parte de la anterior, i que desagua en el mar por el riachuelo de su nombre; la del Imperial, al norte de este rio i poco antes de su desembocadura, que se une con él por medio del estero Mocho, que forma un canal por donde pueden penetrar las embarcaciones de no mucho calado; la de Budi o Colem, al sur del Imperial, que arroja sus aguas al mar por el rio del mismo nombre; la de Clulle, cuyo desagadero lleva la misma denominacion, i se halla situada a corta distancia de la playa, a los 39° de latitud; por último, dos pequeñas lagunas al sur de la boca del Tolten, cerca del cerro de Nigue, una de las cuales cierra por el oriente la nueva plaza de Tolten, uniéndose al rio de este nombre por medio de un canal angosto.

Todas las lagunas situadas en el interior, son de agua dulce; las de la costa, salobres en su mayor parte, bajas i con un nivel igual al del océano, de que distan un corto espacio solamente.

VI.

RIOS I VERTIENTES.

Los rios de Arauco pueden dividirse en dos clases diversas: unos

que tienen su origen en la rejion andina o sub-andina, i otros que nacen en la cordillera de la costa i vierten sus aguas directamente en el mar:

Entre los primeros debemos citar al Malleco, que sale de la laguna de su nombre, reúne las aguas del cajon de Chilpa i parte occidental del de Otrín i se dirige al N. O. en un espacio de 75 a 80 kilómetros, al fin de los cuales se une al rio Rahue i al Picoiquen, al norte de la nueva ciudad de Angol, formando el rio Vergara, que sigue al norte i que es uno de los principales afluentes del Bio-Bio. Antes de salir al llano, recibe el Malleco por su derecha el estero de Biuven, i en el valle Central por la misma májren, el Lolenco, i por la izquierda, como 4 kilómetros antes de llegar a Angol, el Huequen, que nace al S.E. de Chiguaihue en las primeras vertientes de los Andes i corre paralelo a él.

El Rahue tiene su origen en los cerros de Quechereguas, en el llano central, i se dirige al N.O. pasando por la laguna o pantano de los Saucés en una estension de 60 kilómetros, hasta unirse al Picoiquen i al Malleco.

El Picoiquen sale del interior de la cordillera de Nahuelbuta, i recorre un espacio de 40 kilómetros de S.O. a N.E. recibiendo las vertientes occidentales de aquella cordillera.

El segundo rio de origen andino que desagua en el océano es el Imperial, que resulta de la union de dos brazos igualmente importantes: el Cholchol i el Cautín. El primero trae su origen de la union del Lumaco, que nace de los pantanos de su nombre 70 kilómetros al S.O. de Angol, i del Pangueco, formado al este del anterior i que corre en direccion S.O. Ambos reunidos toman el nombre de Collileuyu, que se dirige al sur por la falda oriental de la cordillera de la costa hasta unirse con el Colpi, endonde principia a llamarse Cholchol. Con esta denominacion, sigue corriendo al sur hasta que se une al Cautín en la reduccion del Imperial, al N. E. de las ruinas de la antigua ciudad del mismo nombre, recibiendo por su derecha el Repucura i el Didaico, de poca consideracion; i por la izquierda, el Renaco, formado hácia el este en las montañas de Cudenquen, en el valle central; i mas adelante, cerca del Cautín, el Quillein, de origen andino. El principal de los afluentes del Cholchol, que hemos nombrado, es el Colpi: nace de la union del Traiguen i del Quino, que se verifica poco antes de la confluencia con el Collileuyu. El Traiguen es formado por los estereros Colo, Du-

mo i Collico, que salen de las primeras vertientes de los Andes i corren al oeste juntándose poco después de bajar al llano. El Quino, mas caudaloso que el anterior, nace tambien de los Andes i recibe cerca de su confluencia los esteros de Chucauco i Chanco, que corren paralelos mas al norte desde las faldas de la cordillera.

El segundo afluente del Cholchol de orijen andino es el Quillem, que, después de haber recorrido las tres cuartas partes de su curso, recibe por la derecha el estero Perquenco, formado por los torrentes del Salto i Huillinco, i por la izquierda, el estero Pua.

El rio Cautin, que, segun hemos dicho, es el otro brazo del Imperial, talvez mayor que el Cholchol, nace en el interior de la cordillera, al N.E. del volcan Llaima, corre al oeste recojiendo las vertientes que nacen de los cajones de Huechahué, Tolguaca i Nigualhue, endonde recibe por la derecha el rio Ligco, llamado así por el color blanco de sus aguas, que viene del norte i pasa por el valle de Ligcura. Antes de salir de la cordillera, se une al Cautin por la misma márjen el Dillo, que corre en el mismo sentido que el anterior i trae su orijen del valle de Piripircoyan. Aunque menos caudaloso que el Ligco, se halla encerrado entre murallas escarpadas de piedra, lo que hace difícil vadearlo.

Al bajar al llano, el Cautin deja su primera dirección de este a oeste i se inclina al S. O. en todo el resto de su curso, no recibiendo por la derecha ningun afluente que merezca nombrarse. Por el sur se le juntan los esteros de Quenchol, Muco, Dollinco, Curri-leuvu, Lluin, Llamuco, Llaupeco i Trutrú, cerca de Maquegua, todos de orijen sub-andino. Doce o catorce kilómetros mas adelante, recibe, en la reduccion de Boroa, el rio Quepe, que es el último i el mas caudaloso de sus afluentes, formado en los Andes al sur del volcan Llaima.

Desde la confluencia del Cholchol i del Cautin, corre el Imperial 35 kilómetros al oeste, recibiendo sólo por la derecha los esteros de las Damas i Mocho, que nacen de la cordillera de la costa. Se inclina, en seguida, al S. O. por espacio de otros 10 kilómetros i se echa en el océano a los 38° 45' de latitud.

El Imperial, que es el rio mas importante de la Araucanía, reúne las aguas comprendidas en una hoya hidrográfica de 8000 kilómetros cuadrados próximamente; i aunque torrentoso en su orijen, disminuye el nivel de su lecho en la última parte de su curso, de manera que puede navegarse a lo menos en una estension de 40

quilómetros por embarcaciones de no mucho calado. La influencia de la marea se hace sentir en él hasta una distancia de 24 quilómetros de la cotas; i aunque tiene barra de arena en su boca, es practicable por los canales que forma la corriente.

El rio Tolten, situado al sur del Imperial, nace en el lago Villa-Rica, a los 39° de latitud, i desemboca en el mar a los 39° 18', siguiendo un curso de 55 quilómetros en direccion de este a oeste hasta llegar a la cordillera central, endonde se inclina un poco al S. O. por espacio de 45 quilómetros hasta el mar. En toda su lonjitud no recibe mas afluente de consideracion que el Voipire, que se le junta por el sur, 8 quilómetros al poniente de la laguna de Villa-Rica, i el Dónguñil, formado en la cordillera central, 57 quilómetros al oriente de su desembocadura.

Contribuyen además a formar el Tolten las diversas vertientes que bajan de los Andes a la laguna de Villa-Rica, entre las cuales figura principalmente el rio Trancura, que viene del este por el valle de su nombre. Es espacioso, profundo, de poca corriente i navegable por embarcaciones de buen tamaño, pudiendo aprovecharse para facilitar las comunicaciones con la República Argentina, pues se halla situado a inmediaciones del boquete o paso de Villa-Rica.

La hoya hidrográfica del Tolten comprende una estension de 2000 quilómetros cuadrados. Recibe la influencia de la marea hasta una distancia de 30 quilómetros de la playa; i aunque no se ha explorado todo su curso, es presumible que con algun trabajo pudiera hacerse navegable para embarcaciones pequeñas en todo o en la mayor parte de su estension. Su barra es tan buena o mejor que la del Maule, segun lo hemos dicho.

Dentro del territorio araucano, se encuentra todavía mas al sur la parte superior del rio Cruces, que nace en los Andes al sur del volcan de Villa-Rica, desde donde corre al S. O. hasta el pueblo de San José, recibiendo por la izquierda, 26 quilómetros al este de ese pueblo, el Leufucade, que tiene su orijen tambien en los Andes a inmediaciones de la laguna de Guanelhue. La parte inferior del Cruces hasta su confluencia con el Calle-Calle, se halla fuera del territorio ocupado por los indígenas. El último de los rios nombrados riega tambien este territorio, a que sirve de límite austral en todo el espacio comprendido desde su nacimiento en el lago Riñihue hasta su union con el Malihue.

La segun la clasificacion de los rios de Arauco comprende los que

se forman de las vertientes occidentales de la cordillera central i desaguan directamente en el océano. Todos son de corta estension i menos caudalosos que los que hemos descrito.

El primero de esta clase hacia el norte es el Lebu. Trae su origen de la confluencia de tres esteros que bajan de la cordillera de Nahuelbuta; i apesar de que su fuente i su desembocadura se hallan en el mismo paralelo, mediando una distancia de quince millas solamente, la estension total de su curso llega a 60, lo que permite sea navegable para embarcaciones que no calen mas de 240 metros, en un espacio de 3 millas; desde allí hasta Gorgolen, por lanchas de un metro de calado; i mas adelante, por embarcaciones ligeras. Desemboca a los 37° 36' de latitud, i su marea alcanza a 21 quilómetros hacia el interior.

Mas al sur del Lebu desembocan los esteros de Lorcura, Chimpel i Curaco i el rio Paicavi, que se forma en la cordillera de Nahuelbuta algo al norte de Tucapel, i que serpentea de norte a sur en los estensos llanos de Quelenquelen, Tucapel, Liva i Peleco, recibiendo varios pequeños esteros que vienen a juntarse con el desegüe de la laguna de Lanalhue. Desde este punto se dirige al mar casi en línea recta. El Paicavi es estrecho, pero remanso i profundo, pudiendo remontarse por embarcaciones de 2 a 3 piés de calado.

El Lleulleu nace en la misma cordillera, algo al norte de la laguna de su nombre, en la cual entra para salir después en el estrecho opuesto i desaguar en el mar, 9 millas al norte de Quidico. Su barra, como la del Paicavi, solo ha sido reconocida en verano, cuando la escasez de agua la hacia totalmente impracticable.

A los 38° 14', se halla situado el rio Quidico, de igual origen que los anteriores, con un cauce angosto, pero profundo i sin vado, por lo cual es un obstáculo para las comunicaciones de las tierras colocadas al norte i sur de sus riberas. Todos los caminos que conducen desde el norte e interior al Imperial i Tirúa, se reúnen en la boca de este rio, que es una de las posiciones mas importantes por esta causa.

Pocas millas al sur, encontramos el rio Tirúa, que desagua en la caleta del mismo nombre i corre por el cajon que forma en este punto uno de los ramales desprendidos de la cordillera de la costa.

Entre el rio Tirúa i el Imperial no existe ningun otro de importancia. Al sur del segundo i a corta distancia de él, corre el rio Budi i tiene un curso de 50 a 60 quilómetros, alguna profundidad i poca corriente, no siendo visible su desembocadura en el mar, obstruida por bancos de arena.

Al sur de éste i al norte del Toltén, quedan el Chillé, que sale de la laguna de su nombre al pié de la cordillera central, el Rucacura, i finalmente, el Yeneyenlicó, todos de escasa importancia.

El rio Queule nace en la cordillera de Dógnil, en un valle situado como 15 kilómetros al sur del Toltén; corre paralelo a él i se inclina en seguida al sur; recibiendo por su izquierda el Boroa, formado en el mismo cordón de cerros, i mas adelante; cerca de su desembocadura, el Piren, que pasa por las vegas de este nombre. El Queule desagua en el mar a los 39° 36' i es navegable por embarcaciones pequeñas en casi todo su curso.

Por último, el rio Mehuin o Lingüe sale de las faldas orientales de la cordillera en que nace el Queule, se dirige al sur aproximándose al pueblo de San José, i entra al mar por la caleta de Manquillahue. Es navegable por embarcaciones menores hasta una distancia de 15 millas; no habiéndose explorado el resto de su curso por los muchos troncos que lo obstruyen.

VII.

CAMINOS I VIAS NATURALES.

El aspecto de esta vasta rejion es hermoso i descubre tesoros inmensos de riqueza no explotados aun, pero que con el tiempo llegarán a trasformarla en uno de los puntos mas productivos de la República. Los dos grandes valles que hemos descrito encerrados entre los Andes i la cordillera central i entre esta última i el mar, contienen terrenos feracisimos en muchas partes, especialmente en las faldas de las dos cadenas nombradas i a inmediaciones de los rios. La parte média del valle central i algunas planicies del de la costa, son de terrenos arenosos i delgados, pero que, sin embargo, se prestan para el cultivo del trigo i otros cereales. En el último punto, i sobre todo, al norte del Imperial, se descubren numerosos depositos de carbon mineral, semejantes a los que con tan buen éxito se explotan en Lota i Coronel. Las faldas de ambas cordilleras se encuentran cubiertas de espesimos bosques que por el poniente descienden a veces hasta las playas del mar. La parte central de los valles que se estienden al norte del Cautin es por lo regular despejada, descubriéndose, sin embargo, de trecho en trecho algunos bosques de poca estension, menos tupidos i elevados que en las zonas laterales. Al sur del Cautin, la vejetacion del llano se hace mas vigorosa i abundante: numerosas colinas o mesetas, cuya parte superior se dedica al cultivo de diversos cereales,

i rodeadas en su base de una espesa red de árboles i matorrales, dan a esta seccion de la Araucanía el aspecto mas encantador que puede imaginarse.

Por fin, hácia el sur del Tolten, la montaña, tanto del lado de la costa como del centro, aumenta de tal manera que solo deja escasas planicies despejadas, en las cuales se hallan establecidas las reducciones de los naturales con sus ganados i familias.

La naturaleza inculta de esta comarca ofrece todavía serios obstáculos para su desarrollo apesar de que en su configuracion, tan semejante a la de las provincias setentrionales, se encuentra toda clase de facilidades para sus comunicaciones interiores i con la costa. Entre los caminos que jiran de norte a sur por el valle central, hai dos principales, uno que atraviesa las tribus *arribanas* o *muluches*, situadas en la falda de los Andes, partiendo desde Collipulli hasta el Cautin; i el otro que sale de Angol por la falda oriental de la cordillera de Nahueltuba, pasa por la vega de los Sauces i el rio Colpi, con cuyo nombre es conocido, i que antes de llegar al Cautin se divide en dos ramas, de las cuales una sigue por la ribera derecha hácia la costa i la otra pasa el rio por los vados de Colhue, Llamuco, Temuco i otros varios inmediatos, uniéndose aquí con el que viene de Collipulli. De estos dos caminos, el primero, aunque bastante practicable, tiene algunos puntos peligrosos; el segundo es perfectamente despejado i bueno en toda su estension hasta el Cautin, aun para carruajes, con ligeras interrupciones.

Los dos caminos que se juntan en los vados de Llamuco, Temuco etc. continúan al poniente por la ribera sur, pasando por Maquegua, Boroa etc. hasta el Imperial, endonde se reunen con el que viene por la márjen derecha. Desde aquí siguen unidos hasta el mar.

Una ramificacion de este camino va en el valle central desde la reduccion de Maquegua i Boroa hácia las de Huilú i Pitufquen, endonde existe el vado mas cómodo i practicable del rio Tolten; otra se dirige por el lado de los Andes i Villa Rica, siguiendo al sur hasta las reducciones de Guanchue, Panguipulli etc.

Otro camino que jira de norte a sur es el que sale por el valle de la costa desde Lebu i pasa por Tucapel, acercándose, en seguida, a la playa hasta la boca del rio Quidico, endonde se encuentra el único paso practicable para comunicar el norte con el sur de esta seccion, como hemos dicho. Siguiendo mas adelante, se divide, en el rio Ti-

ría, en dos ramales: uno, conocido con el nombre de los Riscos, mas corto pero fragoso, toma la playa del mar; el otro remonta aquel río i se inclina, en seguida, al sur por la montaña hasta el Imperial. Reunidos aquí de nuevo, ambos caminos continúan al sur por la playa hasta el Tolten, i en seguida, a Queufe i Chanchan.

Para unir los puntos del interior con los de la costa, existen diversos pasajes que atraviesan la cordillera central, ramificándose del uno al otro de los dos caminos longitudinales que hemos descrito. Entre estas vías trasversales, debemos citar, principiando por el norte, la de Rucapillan, que conduce desde Angol a Cañete i Lebu; la de Puren, que se desprende del camino de Colpi mas al sur de la laguna de los Sauces i toma los pasos o boquetes de Cayucupil, Contulmo i Relbun, siguiendo hasta Cañete. Los cajones por donde corren los rios Imperial i Tolten forman tambien vías naturales que comunican el valle central con el de la costa.

Al sur del último rio, se encuentran dos caminos perfectamente planos i espeditos que conducen desde las ruinas de Villa-Rica hasta los pueblos de San José i Tolten por la ribera izquierda del rio de este nombre i por el valle del Cruces.

Las comunicaciones con las pampas situadas al oriente de los Andes se hacen por medio de los boquetes o pasos naturales, mas numerosos aquí que en el norte, a causa de la menor elevacion de los cordones de la cordillera.

Los mas frecuentados de estos boquetes son, hácia el norte, el de Lonquimai, que entra por el cajon de Cule i lecho del Renaico, atravesándolo varias veces, toma en seguida los cajones de Pico-Pico i Lolco, i llega al valle de Lonquimai, que conduce directamente a la pampa. El de Trastrás, situado al sur del anterior, es poco conocido.

El de Llaima tiene su entrada mas frecuentada por la llanura de Aillipen al norte del Tolten, i otra por el valle de Niguallive sobre la márjen del Cautin, reuniéndose ambos cerca del volcan para atravesar la cordillera.

El boquete de Villa-Rica principia en la reduccion de Pocon, siguiendo la senda que corre por la playa de la laguna al pié del volcan. Veinte quilómetros al este, empieza a repechase una cuesta poco pendiente, de piso áspero i pedregoso, de 20 quilómetros de largo, que descende después entre riscos de difícil acceso, para entrar en el cajón de la Trancura, por cuyo centro corre el rio navegable del mismo

nombre. Desde este valle puede llegarse por un buen camino en seis horas de viaje hasta las pampas.

Al sur del boquete de Villa-Rica, se encuentran los de Guanehue, Cañairipe, Chayupen, Chozuenco i Riñihue, peores i mucho menos frecuentados que aquel.

VIII.

ÁRBOLES I PLANTAS.

La abundante vejetacion de Arauco ofrece gran cantidad de maderas i plantas para toda clase de usos. Sus bosques inagotables son al presente mas bien que una riqueza un obstáculo poderoso que se opone al desarrollo de la industria agrícola i al avance de la civilizacion, i que los naturales se ven obligados a destruir por el fuego para proporcionarse campos despejados. A fin de dar una idea mas cabal de las diferentes clases de maderas i plantas útiles, dividimos estas noticias sobre la botánica de la Araucanía en tres secciones: una que se refiere a los árboles que suministran maderas, otra a las plantas alimenticias, naturales o exóticas, i la tercera a las plantas medicinales o de uso industrial.

ÁRBOLES DE MADERA PARA CONSTRUCCION:

Muermo, toz o voyencun (Eucryphia cordifolia).—Grande árbol de ancha copa que crece desde el grado 38, cuya madera da excelentes tablas i vigas. La parte mas estimada por su solidez es el corazón, que suele llamarse *muermo apellinado*. Se eleva hasta 12 metros.

Luma (Myrtus luma).—Árbol de algunos 15 metro de alto. Notable por la dureza de su madera.

Temu (Eugenia temu).—De algunos metros de alto.

Voye o canelo (Drimys chilensis).—Magnífico árbol por la hermosura i fragancia de su follaje, que suele alcanzar hasta la altura de 10 metros. Es el árbol sagrado de los araucanos, puesto que siempre se le elije para cobijar con su misteriosa sombra las reuniones que celebran con motivo de sus escasas ceremonias religiosas, conocidas entre ellos con el nombre de *illatunes* o rogativas. Úsanlo tambien en medicina como el mejor vulnerario.

Lingue (Persea lingue).—Árbol de 18 metros, de buena madera, cuya corteza reemplaza entre nosotros a la de algunas encinas emplea-

da en Europa para curtir pieles. Los araucanos hacen de sus bayas un licor fermentado que estiman mucho.

Peumo (*Cryptocarya peumus*).—Árbol de bastante altura i de un hermoso follaje.

Tigue o *laurel* (*Laurelia aromatica*).—Bello árbol de hasta 30 metros de altura, con un diámetro proporcionado, que remata en una ancha copa de hojas brillantes i aromáticas, como sus flores i frutos. Su madera, aunque de poco valor para los edificios, es mui estimada entre los indijenas para la fabricacion de platos i útiles caseros por la union de sus fibras, que la preserva de rasgarse con la sequedad.

Coyam o *roble* (*Fagus obliqua*).—Árbol magnifico de 40 metros de altura; es el mas abundante i el que casi esclusivamente sirve a los araucanos para la construccion de sus casas. Le dan diversos nombres, segun la edad o estado de solidez de su madera: cuando es jóven la planta, la llaman *gualle*, i *pellin*, cuando ha alcanzado a su mayor dureza, para lo que artificialmente suelen queinar la parte esterior del árbol, estando todavia en pie.

Coihue (*Fagus dombeyi*).—Árbol elevadísimo, que alcanza a mas de 50 metros de altura i forma con el anterior los bosques mas espesos i dilatados de la Araucanía; pero su bello follaje no es menos interesante que su madera. Los araucanos la emplean en canoas, balsas i bateas para hacer la chicha de manzanas. En su corteza se cria una especie de hongo de un blanco de nieve, que los naturales aprovechan para hacer yesca.

Rauli (*Fagus procera*).—Este hermoso árbol, bien que mas escaso i menos elevado que el anterior, tiene una madera superior a la del roble para toda especie de construcciones.

Pehuen o *piñon* (*Araucaria imbricata*).—Este árbol soberbio, el mas hermoso de cuantos se dan en el territorio indijena, crece esclusivamente en él, sin pasar del grado 39. Se le ve coronando las cimas de las cordilleras central i de los Andes con su perpetuo i oscuro follaje, cuyas ramas regulares forman a una altura de 30 metros una copa de verdura del mas elegante aspecto. Su tronco resinoso i cilindrico en casi toda su estension, lo hace mui a propósito para construcciones navales. Su fruto, que llaman *piñon*, encierra una sustancia farinosa mui nutritiva, de que gustan mucho los naturales. Lo que prueba la importancia de este árbol, bajo todos puntos interesante, es que ha dado su nombre a las tribus que habitan en el territorio. en

que abunda en la cordillera de los Andes, pues no es otro el origen del nombre de *pehuenches* o *jente de los pinales*.

Ten ó ciprés (Libocedrus chilensis).—Árbol de 15 metros de alto que crece siempre hácia la cordillera de los Andes i produce una buena madera de construcción.

Mañiu (Saxegothea conspicua).—Árbol de bastante altura, con buena madera de construcción, cuya corteza tiene fibras tan elásticas que los araucanos las emplean para hacer vasijas cilíndricas, cosiendo sus trozos con cuerdas de *voqui*.

Yaque (Prumnopituis elegans).—Árbol de mediana altura, no tan importante por su madera como por sus frutos, dispuestos en racimos, de la forma de la guinda, con pulpa jugosa i de agradable sabor.

Quillai (Quillaja saponaria).—Árbol de 10 metros, poco abundante en esta rejion. Su madera es de mala calidad; pero su corteza es importantísima para ciertos usos industriales.

Motte (Litrea molle).—Árbol de mediana altura, que gusta de los terrenos próximos al mar i produce una madera buena para fabricación de instrumentos de labranza.

Litre (Litrea venenosa).—Árbol un poco mas elevado que el anterior, cuya madera se hace con el tiempo de una solidez tal que puede reemplazar al hierro; por esta razon, la emplean para rejas de arados. De sus frutas hacen los naturales una bebida.

PLANTAS ALIMENTICIAS.

Se cultivan en el territorio araucano muchas de las legumbres i cereales que introdujeron los españoles en tiempo de la conquista o posteriormente. Los principales son: la arveja, el frejol, el haba, el trigo, la cebada, la lenteja i la quinua, todos los cuales producen la abundante cosecha que es de esperar de la feracidad del terreno i de la bondad del clima. El manzano es otra de las plantas exóticas introducida por los conquistadores. Se ha multiplicado en tanto número que no se halla bosque en que resida alguna tribu indijena, que no esté circundado por estos árboles, de manera que pudiera decirse que ha adquirido el derecho de naturaleza en ese suelo. Su fruto, de mala calidad, como el de todas las plantas silvestres, sirve a los araucanos para fabricar la *chicha* de manzanas, que es su bebida ordinaria. El maíz, aunque conocido antes de la llegada de los españoles, no se desarrolla ni rinde el abundante producto que en las

provincias que gozan de un temperamento mas caliente. Su fruto sirve para hacer una chicha que llaman *mudai*.

Poñi o *papa* (*Solanum tuberosum*).—Este precioso tubérculo es originario de la Araucanía, endonde crece con un vigor escepcional. Son muchas las especies que allí se cultiyan, i probablemente era la sustancia que reemplazaba al trigo entre los araucanos.

Pehuen o *piñon* (*Araucaria imbricata*).—Esta planta, que ya mencionamos entre los árboles de madera, produce el fruto que en español se llama *piñon*. Tiene la forma de una esfera cargada de semillas con abundante fécula, de que los indijenas hacen una harina mui nutritiva i agradable. Es un alimento de mucho valor para ellos, de manera que la cosecha de los piñones es el objeto de numerosas i frecuentes emigraciones a los piñales durante el otoño, época de la maduración del fruto.

Jevuin o *avellana* (*Gevuina avellana*).—Este hermoso arbusto produce un fruto redondo con fécula aceitosa, del cual, como del anterior, hacen una harina mui agradable al paladar; al mismo tiempo que sus cepas nudosas, tan lijeras como sólidas, les ofrecen instrumentos para su juego favorito, la *chueca*, i esas mazas naturales que llegan a ser en manos de los indijenas poderosísimas armas de guerra.

Llalluen o *frutilla* (*Fragaria chilensis*).—Esta planta, cuyo perfumado i sabroso fruto es conocido de todos, tiene tambien por patria el territorio araucano. Por lo comun, se la encuentra cubriendo con su agradable césped la falda de las montañas o los bosques poco poblados.

El *copíu* (*Lapageria rosea*) i el *cóguil* (*Lardizabala biternata*).—Estas dos frutas indijenas se hallan tambien en otras provincias de la República. Ambas, aunque de mui distinta especie, tien en una forma semejante, pareciendo pequeños chorizos llenos de un a pulpa azucarada i algo jugosa. Crecen en abundancia en los bosques i visten con sus floridas guirnaldas la desnudez de los troncos seculares.

Yamyam (*Gaultheria caespitosa*).—Frutita mui abundante en los lugares altos, donde se encuentra mezclada con la frutilla, cargada de bayas como de trasparente coral, insípida, pero mui buscada por los indijenas.

PLANTAS MEDICINALES O DE USO INDUSTRIAL.

Voye o *canelo* (*Drimys chilensis*).—Los araucanos emplean la

decoccion de la corteza de este árbol para curar toda clase de heridas, i pocas veces deja de ser eficaz.

Caucha (especie de *Synantherea*).—Esta planta es talvez una de las mas preciosas entre las medicinales. Se administra a las personas picadas por la temible araña que llaman *pallu* (*Latrodectes formidabilis*), simultáneamente en cataplasmas sobre la picadura, i en bebida. Este temido insecto tiene sus cuevas en considerable número en los llanos o lomas áridas del valle central, i produce con su picadura contorsiones nerviosas acompañadas de agudos dolores que empiezan a disminuir a las veinticuatro horas. Este antídoto, aunque de reciente descubrimiento, siempre se aplica con buen éxito.

Relbum (*Galium chilense*).—Raíz cuyo jugo sirve para tener de rojo.

Guayu o *bollen* (*Kugenekia oblonga*).—Arbusto de hojas amargas de que se saca un color amarillo que se emplea para teñir las telas de lana entre los indijenas.

Quillai (*Quillaja saponaria*).—Además de que la madera de este árbol sirve para construcciones, su corteza tiene propiedades análogas a las del jabon, i aun superiores para limpiar la lana.

Como pastos o plantas de praderías, son notables varias gramíneas leñosas, como las que llaman *coliu* i *quila*, cuyas hojas tiernas come con gusto el ganado i cuyos tallos flexibles i resistentes, casi sin otra preparacion, constituyen las lanzas de que se sirven en la guerra, formidables e irresistibles instrumentos de sus salvajes venganzas; el *coiron*, yerba peremne que crece en todos los valles del territorio araucano, único alimento de sus ganados en muchos de ellos i que los indijenas obligan a jerminal cuando se han secado sus hojas, prendiéndole fuego; el *mallin*, gramínea que crece en los valles elevados de ambas cordilleras i que es considerada como mui superior al *coiron*, sobre todo, para el pasto de los animales caballares.

Puede agregarse la yerba llamada *ratonera*, de que, como del *coiron*, se sirven para formar a sus *rucas* un techo lijero e impermeable.

IX.

ANIMALES.

Creemos interesante, además, la siguiente enumeracion de las principales clases de animales que habitan o se crian en el territorio araucano.

ANIMALES DOMÉSTICOS.

Todos los animales domésticos que se crían en el territorio araucano son exóticos. Todos ellos fueron introducidos por los conquistadores españoles; pero algunos han producido razas que bien pudieran considerarse indígenas por ser debidas a la influencia del clima, del alimento, i a la mezcla de las diversas castas con que han cruzado la primitiva.

Dos son las principales razas de ganado vacuno: una corpulenta, de largos cuernos, en que predominan los caracteres del ganado argentino i que da los mejores animales de labranza; i otra bastante mas pequeña que la anterior, igualmente robusta, sin cuernos, con la cara circular, la nariz aplastada i de formas mas llenas. Esta variedad, que parece ser esclusivamente originaria del territorio araucano, la aprecian los indígenas por la abundancia i buena calidad de su leche i de su carne. Todavía pudieran agregarse a éstas la casta argentina i la que se conoce en el resto del país, que se hallan allí con mucha frecuencia, por ser la venta de ganados el principal ramo de comercio a que se dedican los indios.

Entre las razas de ganado lanar, parece propia del territorio araucano la conocida con el nombre de *pehuenche*. Los únicos caracteres que la distinguen de la variedad comun, son su tamaño, notablemente mayor que el de aquella, i la mayor abundancia de su lana, bien que la calidad de ésta no parece llevar ventaja a la otra.

La raza caballar es, entre todas las de animales domésticos, la que el araucano tiene en mayor estimacion i a cuya propagacion i cuidado dedica una preferente atencion. Las necesidades de sus continuas guerras, de su carácter inquieto i de su vida errante, los hacen buscar este ventajoso medio de movilidad, dedicándose con sumo esmero, ya a procurárselos por venta o robo en la República Argentina, ya a propagarlos en su territorio con el cuidado correspondiente a los importantes servicios que les prestan. Por esta razon, la raza caballar es la que mas se ha multiplicado entre los araucanos, i ha dado origen a castas esclusivamente indígenas. La mas notable de ellas es la que se conoce con el nombre de *indiana*, distinguiéndose por su grande estatura, su propension a dejarse domesticar, su resistencia en el trabajo i la dureza de su casco; pero estas importantes cualidades están mezcladas con notables defectos, por su aspecto poco elegante,

por la falta de bríos i de gallardía en el porte, i sobre todo, por la aspereza i lentitud de su marcha i por la dificultad que ofrece para adiestrarse en los diversos manejos a que se acostunbra a la raza conocida entre nosotros. Esta inferioridad del caballo indijena es la causa de que los fronterizos, i aún los mismos araucanos, prefieran la raza comun del país, i mui especialmente la traída de las provincias situadas al norte. Otra variedad que parece ser peculiar del territorio indijena i debida mui especialmente a las condiciones climatológicas es la *huilliche*, mas propiamente natural del territorio del sur. Es de pequeñas jacás, que solo llaman la atencion por su tamaño menos que mediano. Pudiera agregarse a la raza caballar el costo número de mulas i asnos que se llevan de la República Argentina, pero que entre ellos no se dedican a ninguna especie de trabajo.

Tambien crian en sus casas cerdos i diversas aves domésticas, como gallinas, pavos i gansos. Todas las razas de aves se han propagado prodijosamente i componen uno de sus ordinarios alimentos.

ANIMALES SILVESTRES.

Pocos son los cuadrúpedos salvajes que habitan en el territorio araucano, como en el de toda la República. He aquí los mas notables:

Luan o *guanaco* (*Auchenia guanaco*).—Jenero de rumiante parecido al camello, cuya caza debió ser la única considerable de los araucanos antes de la conquista. Habita actualmente las cordilleras de los Andes, lleva una lana finísima i mui estimada, i su carne es sabrosa. Éste es el mas importante de todos.

Huemul (*Cervus chilensis*).—Especie grande de ciervo que abunda bastante hácia la cordillera de la costa i poquisimo en la de los Andes.

Pudú (*Cervus pudu*).—La mas pequeña especie de ciervo conocida, pues su tamaño no excede al de un cabrito. Abunda tambien mas en la cordillera de la costa.

Pañi o *leon* (*Felis concolor*).—Es el león de la Araucanía, pero macho menos bello i feroz que el temido de África. El tamaño de su cuerpo no excede de cinco piés, de un color leonado claro uniforme, sin melena, i tan tímido que jamás ataca a nadie aunque se vea acosado por el hambre. Es el azote de los ganados, i sus pieles son hermosas i bastante apreciadas.

El *culpeu* i la *chilla* (*Canis magellanica* i *Canis Azarae*).—Dos especies de zorras bastante comunes en los llanos i mui daninas,

principalmente la mayor, porque causa estragos en los corrales.

Pudiéramos enumerar otros; pero no lo hacemos porque no ofrecen nada de notable i son muy conocidos en el resto del país.

Entre las aves, solo queremos mencionar las pocas que ofrecen algo de particular, por ser miradas entre los naturales con una especie de respeto o temor supersticioso, aunque no faltarian otras que nombrar, notables por la belleza de su canto o el grato sabor de su carne; pero omitimos hacerlo por ser en jeneral las mismas que habitan el resto de la República.

Ñanco o *peuco* (*Buteo unicinctus*).—Ave de rapia, de plumaje sombrío i de mediano tamaño. El *ñanco* es mirado por los indijenas con respetuosa afecion, porque creen que posee los secretos del porvenir, teniendo sus misteriosas inspiraciones por avisos sagrados que su divinidad les envia. Muchas veces la declaracion de un *malon* o la abstencion de él pende de la supuesta orden o prohibicion del *ñanco*, cuyos movimientos o actitud interpretan en uno u otro sentido.

Chucno (*Pteroptochos rubecula*).—Esta avecita es el perpetuo i oculto compañero de todo el que camina por los bosques, cuyos pasos sigue saltando bajo el follaje de los árboles i haciendo oir incesantemente su canto monótono. Los araucanos sacan de la variedad de su voz aúeros favorables o funestos: felices cuando la deja oir hácia la derecha pareciendo que imita la risa de una persona, i desgraciados cuando, colocada a la izquierda, prorrinpe en un canto lastimero.

X.

POBLADORES I TRIBUS.

Los pobladores comprendidos en este vasto territorio pueden dividirse en cinco distintas secciones: 1.^a arribanos o muluches, 2.^a abajinos, 3.^a costinos o lavquenchies, 4.^a huilliches del sur del Cautin i 5.^a huilliches del sur del Tolten. Las dos primeras ocupan el llano central, desde el Malleco al Cautin, dividiéndose entre sí por una línea imaginaria de norte a sur que divide a ese llano en dos porciones iguales hácia la mitad de él.

Los *arribanos*, establecidos en la falda de la cordillera de los Andes, tienen un carácter mas guerrero i mas feroz que el resto de los indios. Viven de la crianza de ganados i de las depredaciones que cometen en la República Argentina, dedonde sacan abundante bo-

fin para cambiarlo por otros objetos a las tribus inmediatas o en las poblaciones civilizadas.

Los *abajinos*, establecidos en las faldas orientales de la cordillera de Nahuelbuta, por su inmediacion a los *arribanos*, participan en algo del carácter bélico de éstos: se hallan, sin embargo, en mas inmediato contacto con la jente civilizada i no oponen tanta resistencia a su dominacion. Sus trabajos se consagran tanto al pastoreo como a las siembras de trigo, cebada etc.; pero apenas en proporciones bastantes para satisfacer sus propias necesidades.

Los *costinos* se hallan establecidos a lo largo de la playa, desde Lebu hácia el sur: Vijilados de cerca por los establecimientos militares que allí se han fundado, se mantienen en una constante tranquilidad desde hace algun tiempo, sea porque su carácter es mas pacífico que el de los anteriores, o por la imposibilidad de luchar con buen éxito separados de las tribus restantes i en un terreno que ofrece para ellos dificultades, facilitando al contrario la accion de sus dominadores.

Las tribus *huilliches*, situadas entre el Cautin i el Tolten; son las mas florecientes i las mas numerosas de todo Arauco. Ocupan la parte mas fértil de ese territorio i se dedican especialmente a la agricultura, de la cual sacan, no solo los objetos de su consumo, sino tambien mercaderías para el comercio con las tribus vecinas. No es raro ver allí talleres de herrería, platería, fábricas de tejidos de lana en que se emplean numerosos operarios. Sus habitaciones espaciosas i cómodas, sus trajes, todo indica mayor riqueza, cierto principio de civilizacion, a que contribuyen poderosamente sus relaciones comerciales con los otros indios i con los chilenos, muchos de los cuales se establecen allí por largas temporadas.

A pesar de esto, las tribus *huilliches* son las mas independientes, protegidas por su posicion en el centro mismo de la Araucanía; pero es indudable que, si llegaran a establecerse colonias a sus inmediaciones, seria en estremo fácil traerlos a la vida civilizada, con la cual tienen en sus hábitos tantos puntos de contacto. Las riquezas i comodidades de que disfrutan serian en tal caso la mejor garantía de paz i el mejor vínculo de sincera union.

La última division que hemos hecho i que comprende las tribus *huilliches de mas al sur del Tolten*, habita un estenso territorio, montañoso e inculto, del cual solo aprovecha los estrechos valles colocados a la orilla de los rios o al pié de los Andes. Sus ocupaciones favoritas son la crianza de ganados i las siembras, como en las ante-

riores, pero en una escala que solo alcanza para satisfacer sus necesidades i no le permite comerciar con sus vecinos. Separados estos indios por el rio Tolten de los de mas al norte, mantienen escasas relaciones con ellos i no toman parte en los grandes movimientos que de tiempo en tiempo los agitan. Su carácter es poco belicoso i no aceptan con tanto desagrado la dominacion de los chilenos.

A estas tribus de indios podríamos todavía agregar una sesta division que comprende a los *pehuenches*, habitantes de los llanos interiores de los Andes i de las faldas orientales de éstos. Sin embargo, ellos están en el límite mas bien que en el territorio mismo de Arauco, sobre todo, a inmediaciones de los volcanes Llaima i Lonquimai. Se dedican al comercio con los indios de la pampa i con los araucanos, reuniendo considerables riquezas, de que disfrutan pacíficamente sin mezclarse en los disturbios de los últimos.

Estas diversas tribus no constituyen una raza distinta, sino una sola con caracteres muy marcados. Los indios en jeneral son de mediana estatura, gruesos, bien formados, ágiles, poca barba, color trigueño i revelan en su mirada no escasa intelijencia. Sin embargo, los hábitos de ociosidad i el abuso del licor hacen a los hombres incapaces de toda otra ocupacion que no sean la guerra i el pastoreo. Las mujeres, al contrario, manifiestan un carácter suave, laborioso, i descubren sentimientos de ternura de que no se las creería capaces.

Entre todas las tribus se distinguen, como hemos dicho, las que se hallan situadas al sur del Cautin por sus hábitos de orden i de trabajo. La raza en ellos, aunque del mismo origen que la de los vecinos, parece haber mejorado considerablemente, talvez a consecuencia del mejor sistema de vida o del contacto inmediato i frecuente con los comerciantes chilenos; allí se llevan además todos los cautivos que las tribus *arribanas* apresan en sus correrías i las *kuilliches* compran con sus riquezas, introduciéndose poco a poco elementos estraños que deben contribuir al cambio que notamos. No es raro, pues, ver en las tribus de Maquegua, Boroa, etc., individuos de alta estatura, de color blanco, de ojos claros i que en todo revelan traer su origen de una raza muy distinta de la araucana.

XI.

CACIQUES I MOCETONES.

Las tribus araucanas se hallan divididas en reducciones mas o me-

nos grandes gobernadas por un jefe llamado *cacique*, que administra justicia a sus subordinados i dirige los negocios en sus relaciones con las demás reducciones. Tiene bajo sus órdenes un cierto número de *mocetones* o guerreros, que durante la paz desempeñan el mismo papel que los inquilinos en nuestros campos, i son durante la guerra los auxiliares i la fuerza que da prestigio i poder al jefe. La dependencia, sin embargo, no es tan inmediata ni tan estable que no puedan los mocetones abandonar a su voluntad al cacique, sosteniéndose esa especie de union feudal por el prestigio de éste o por su condescendencia i la participacion que les concede en sus empresas.

Varios *cacicazgos* reunidos bajo la direccion de un jefe comun constituyen un *butalmapu*; pero la autoridad del *cacique principal* que desempeña este papel, se limita a los asuntos importantes de la guerra i a su direccion con el acuerdo de los demás caciques reunidos en *parlamento*. No es tampoco invariable ni sujeta a regla fija la eleccion de este jefe; depende del prestigio adquirido por el valor, la astucia o el gran número de mocetones, i pasa de una mano a otra cuando esos elementos cambian.

La constitucion i la sucesion de los *cacicazgos* no tiene un orden regular i constante; en muchos casos, basta que un indio cualquiera reuna en torno suyo cierto número de compañeros que puedan hacerle respetar, para que se proclame cacique i erija una autoridad independiente, ocupando el terreno que sus fuerzas le permitan defender. En las transmisiones del gobierno, se notan iguales anomalías: ya es el cacique mismo quien elije su sucesor, ya los mocetones quienes lo escojen entre los parientes del difunto que sobresalen por su valor personal o por otra cualidad cualquiera.

XII.

NÚMERO DE LA POBLACION.

Difícil es calcular la poblacion de la Araucanía. La constante inmovilidad de sus tribus, esa independencia i aislamiento en que viven unas de otras, i sobre todo, el interés que hai en exajerar el número de habitantes en cada reduccion para aumentar el prestigio que lleva consigo la fuerza, son obstáculos muy poderosos que se oponen para la apreciacion aproximada siquiera de este dato. Hemos reunido, sin embargo, todas las noticias que nos ha sido posible obtener para presentar un cálculo tan exacto como es dable, tomando por base el nú-

mero de lanzas o mocetones con que cuenta cada uno de los caciques conocidos. Suponemos que cada moceton, de edad de 15 a 60 años, representa una familia de cuatro individuos, fundándonos en la relacion deducida de nuestro último censo, en el cual se anotan 499,646 hombres de aquella edad para una poblacion de 1,819,223 habitantes. Hé aquí ese cálculo:

Tribus arribanas.

CACIQUES.	REDUCCIONES.	MOCKETONES.	POBLACION.
Lemunao.....	Sur de Perquenco.....		
Monctre.....	Norte de id.....	500	2000
Quilabueque.....	Id. de id.....		
Calbucoi.....	Id. de id.....		
Quilapan.....	Chanco.....		
Aminao.....	Id.....	800	3200
Curriqueo.....	Id.....		
Pailabueque.....	Collico.....		
Epuleo.....	Id.....	150	200
Nancuqueo.....	Id.....		
Huilcalco.....	Sur de Quillem.....	200	800
Levio Catrileo.....	Neglor.....		
Rañil.....	Niguailhue.....	150	600
Huenschulao.....	Llano de Perquenco.....	50	200
Marigual.....	Chanco abajo.....	50	200
Huenschunao.....	Norte de Traiguen.....	50	200
Levio Chiguailhue.....	Chanco.....	50	200
Melñil Guaiquimil.....	Norte de id.....		
Nahueltripai.....	Id. de id.....	50	200
Puñan.....	Salto.....	25	100
Quedenao.....	Salto abajo.....		
Marillan.....	Norte de Chanco.....	50	200
Anticheo.....	Sur de id.....		
Marituan.....	Sur del Domo.....	20	80
Caññil.....	Sur del Salto.....	60	240
Huenupi.....	Norte de Traiguen.....	30	120
Caché.....	Sur del Chanco.....	30	120
Currul.....	Id. del id.....	100	400
Curril.....	Norte del id.....	25	100
Millao.....	Sur de Domo.....	20	80
Manuel Levio.....	Canglo.....	80	320
Ocho capitanejos, tenientes de los principales caciques.....	8	32
TOTAL.....	2,498	9,992

Tribus abajinas.

CACIQUES.	REDUCCIONES.	MOZONES.	POBLACION.
Lincheo.....	Traulemu.....	30	120
Tueipumil.....	Ninanco.....	10	40
Mulato.....	Traviguanqui.....	5	20
Lincoguir.....	Pelehue.....	25	100
Huenuña.....	Llapaguir.....	50	200
Nahuelpi.....	Los Sauces.....	20	80
Huenchecol.....	Arquenco.....	100	400
Manquepi.....	Guadaba.....	100	400
Marileo.....	Curanilahue.....	20	80
Huenchullán.....	Arequén.....	100	400
Llairo.....	Puren de este lado.....	80	320
Marileo Colipi.....	Id. del otro lado.....	20	80
Catrileo.....	Lloicollam.....	50	200
Cheuquemilla.....	Lingue.....	25	100
Huinca Pinolevi.....	Pidenco.....	100	400
Domingo Metin.....	Lilpille.....	140	560
Luis Ancamilla.....	Trihuelemu.....	30	120
Paillama.....	Lumaco.....	30	120
Raiman.....	Quetrahue.....	40	160
Liencheo.....	Tromen.....	30	120
Antipi.....	Lleullehuenco.....	20	80
Luintremil.....	Choquechoque.....	30	120
Lvilapi.....	Id.....	50	200
Ancamil.....	Levaluan.....	50	200
Loncomil.....	Id.....	50	200
Calvuén.....	Id.....	100	400
Cayul.....	Huelihue.....	50	200
Nirripil.....	Temulemu.....	50	200
Norin.....	Lumaquino.....	30	120
Nirrian.....	Pangucco.....	130	520
Coilla.....	Id.....	150	600
Antipi.....	Leullin.....	50	200
Millan.....	Repucura.....	150	600
Coñocpan.....	Piguchen.....	200	800
Huenchuleo.....	Pitirilehue.....	100	400
Rañilco.....	Collimallin.....	200	800
Marileo.....	Cholchol.....	300	1200
Collio.....	Cariringue.....	100	400
Panemat.....	Id.....	200	800
Lemunao.....	Norte del Cautin.....	400	1600
TOTAL.....		3,415	13,660

Tribus costinas.

Las tribus de la costa, desde el río Lebu al Imperial, componen una fuerza de 1000 lanzas i tienen, por consiguiente, una población de 4000 habitantes. Sus centros principales de población están a orillas del Lebu, a inmediaciones de Tucapel Viejo, Cañete, Llanahue, en las pampas de Taulen, en el llano de Licureo i valle de Tirúa, i en las orillas de los ríos Paicavi i Cudico. Obedecen a los caciques principales Mariñan, Porma, Paillao, Huaranan, Cheuquean, Lincoguir, Calvulao i otros de menor importancia.

Tribus huilliches del sur del Cautin.

CACIQUES.	REDUCCIONES.	Mocetones.	Poblacion.
Antinao.....	Muco.....
Chanqueo.....	Currileuvu.....
Cuyanao.....	Llamuco.....
Tralcal.....	Llaupeco.....
Canulev.....	Trutrú.....
Huilcalhuinca.....	Id.....
Loncomil.....	Millalhueco.....
Burgos Llanquitrú.....	Llaguallin i Cononhueno.....
Curamilla.....	Collahue.....
Huentemilla.....	Lululmáhuída.....
Calvumanque.....	Repucura.....
Melivilu.....	Maquegua.....
Antipan.....	Id.....
Loncomilla.....	Loncoche.....
Painevil.....	Mahonpille.....
Neculman.....	Boroa.....
Lemunao.....	Huincalmapu.....
Catrifol.....	Huilú.....
Hueichaqueo.....	Este lado del Tolten.....
Millao.....	Quepe.....
Manquelev.....	Palal al otro lado del Quepe.....
Calvupan.....	Imperial.....	} 993	3,972
Carmona.....	Id.....		
Calvunqueo.....	Id.....		
TOTAL.....	8,993	35,972

Tribus del sur del Tolten.

CACIQUES.	REDUCCIONES.	Mocetones.	Poblacion.
Martin.....	Mehuín.....	10	40
Ignacio.....	Queuli.....	30	120
Millapi.....	Tolten i Pucoyan.....	210	840
.....	Chanchan.....	40	160
Millaman.....	Cumui i Dónguil.....	150	600
Pinchulef.....	Molco i Pitrufquen.....	220	880
Catriléf.....	Villa-Rica.....	20	80
Puelpan.....	Marilef.....	90	360
Huechacona.....	Cudico i Rancahue.....	40	160
Cheque.....	Coihue i Chapaco.....	30	120
Luis Aburto.....	Loncoche i Neiguen.....	20	80
Neculhueque.....	Mulquen.....	120	480
Leandro.....	Puriñé i Malloco.....	50	200
Aielef.....	Pocon.....	40	160
Quiñenan.....	Palguin i Guanpoe.....	35	140
Llancaquin.....	Trancura.....	30	120
Caluf.....	Nicalhuin.....	40	160
Calvunao.....	Ligleufu.....	60	240
Coronel.....	Trumpen.....		
.....	Liemaya.....		
.....	Conqui.....	50	200
.....	Voipire.....		
.....	Licon.....		
Cayulef.....	Chesque Alto.....	40	160
Lemunao.....	Quitratúe.....		
Railef.....	Cupe.....		
.....	Pinsapulli.....	30	120
.....	Pufusi.....		
Huechacona.....	Cudico, Puleufu, Puralon i la Rosa.....		
.....	Quilche, Nilahue, Mala- hue.....	35	140
Neculmis.....	Pelehue i Chincli.....	20	80
Huenúanco.....	Manesehue.....	15	60
Quintunahuel.....	Coscos.....		
.....	Panguipulli.....		
Catrinir.....	40	160
Varias reducciones sueltas del sur i del pié de la cor- dillera de los Andes.....	225	900
TOTAL.....	1,690	6,760

Resúmen.

TRIBUS.	MOCETONES.	POBLACION.
Arribanos ó muluches.....	2,998	9,992
Abajinos.....	3,415	13,660
Costinos o lavquenes.....	1,000	4,000
Huilliches del sur del Cautin.....	8,998	35,972
Huilliches del sur del Tolten.....	1,690	6,760
TOTAL.....	17,596	70,384

La rejion en que se encuentran mas concentrados los indios es la que se estiende entre el Cautin i el Tolten por el llano central, en donde hai verdaderos lugarejos de buen número de habitaciones reunidas, como Maquegua, Boroa, Huilfu, Imperial, i en la márgen izquierda del Tolten, la redaccion importantísima de Pirufquen, situada, como hemos dicho, en el punto de union de las tribus del norte con las del sur.

Observaciones minuciosas i repetidas por todos los que conocen la Araucanía, dejan comprender que la poblacion de ella disminuye considerablemente lejos de aumentar. A cada paso, sobre todo al norte del Cautin i al sur del Tolten, se encuentran habitaciones abandonadas, campos que conservan vestijios de haber sido antes labrados, incultos al presente, de tal manera que los bosques que crecen en las ruinas mismas de la antigua ciudad de Villa Rica son los mas corpulentos en una grande estension hácia la ribera sur del Tolten. Allí solo se descubren bosques nuevos que dan indicios de ocupar un terreno recientemente abandonado por la mano del hombre.

Si procuramos indagar las causas de este resultado, hallaremos algunas que son peculiares a todos los pueblos salvajes en contacto con los civilizados, i otras especiales de Arauco. Entre las primeras, debemos contar el abuso de los licores i ciertas enfermedades contagiosas, como la viruela i la sífilis, introducidas no ha mucho tiempo entre los indios, azotes que asolan sus poblaciones sin que se les oponga pre-

servativo ninguno para estinguirlos o disminuir sus efectos. De las segundas mencionaremos el hábito supersticioso de consultar a los *machis* o adivinos para indagar las causas de la muerte de cualquier individuo. De esta consulta se obtiene que siempre, con rarísimas escepciones, la muerte procede de *daño* o mal inferido por una o mas personas, que deben necesariamente perecer. Es raro, pues, que al fallecimiento de alguien no se siga uno, dos o mas asesinatos, que provocan, como es natural, represalias sangrientas entre los indios. Si agregamos a esto la propension al ocio, las guerras o *malones* de tribu a tribu, tanto o mas desastrosas que la venganza privada, no será difícil comprender por qué la poblacion de Arauco, tan belicosa i temible en otro tiempo, decrece dia a dia i pierde su importancia.

XIII.

POBLACIONES I ESTABLECIMIENTOS MILITARES.

Consideramos finalmente de interés dar una lijera idea de los establecimientos militares que circundan el territorio ocupado por los indijenas, con los cuales el gobierno de Chile ha formado como una muralla que los contiene por el norte, poniente i sur.

Hácia el límite setentrional, encontramos la línea del Malleco, que cierra el llano central desde la ciudad de Angol, situada al pié de la cordillera de Nahuelbuta, hasta el fuerte de Curaco, endonde principian las montañas que cubren la falda de los Andes, ocupando una estension de 37,566 metros. De los puntos de esta línea, el mas importante es Angol, capital de la provincia de Arauco, fundada en 1862 un poco al S. O. de las ruinas de la antigua ciudad del mismo nombre, entre el punto de union de los rios Picoiquen i Rehue i de éstos con el Malleco. Se halla protegida al poniente por la cordillera de Nahuelbuta, al norte por el rio Vergara, que se forma del Malleco i del Picoiquen, i al sur i al oeste por el último rio. Tiene además un cuartel foseado que lo defiende por el oriente. En 1867 su poblacion no militar ascendia a 1529 individuos i sus habitaciones a 236 casas concluidas i 133 en construccion. Actualmente aquella poblacion se ha mas que duplicado; porque Angol ha llegado a ser el punto céntrico de las transacciones comerciales que se verifican entre los indijenas i los habitantes del norte.

En noviembre de 1867, se establecieron los otros ocho fuertes que componen la línea del Malleco i que siguen hácia el oriente en el si-

siguiente órden: Huequen, Cancura, Lolenco i Chiguaihue, al sur del Malleco; Mariluan, Collipulli, Peralco i Curaco, en la márjen norte, guardando una distancia média de 3100 metros i protegidos con recintos foseados.

El mas importante de estos fuertes es el de Collipulli, situado en medio del llano central, junto a una planicie de buenos terrenos, i en el camino mismo que comunica a Mulchen con el interior. Actualmente tiene una poblacion delineada i algunos pobladores que se dedican a la agricultura.

Chiguaihue, hácia la parte sur del Malleco i al pié de los cerros de su nombre, está fundado en una llanura de poca estension, pero que puede, sin embargo, servir de planta para una gran ciudad. Al presente tiene menos pobladores que Collipulli, los cuales se dedican igualmente a la agricultura, cultivando con especialidad los terrenos de la orilla del rio por estar mas resguardados de las depredaciones de los indios.

Los otros fuertes solo contienen la guarnicion militar que los define.

Para completar la línea del Malleco, se ha fundado el fuerte de Rucapillan, en el interior de la cordillera de Nahuelbuta, 15 quilómetros al oeste de Angol i en el camino que conduce desde este punto a las posesiones de la costa.

Por el lado del mar, existe el puerto de Lebu, fundado en 1863 en la embocadura del rio de su nombre, con dos astilleros en que se construyen embarcaciones hasta de 125 toneladas. Su poblacion en 1867 ascendia a 628 habitantes fuera de la guarnicion militar, distribuidos en 31 casas i 46 ranchos. Actualmente ha aumentado muchísimo ese número, debiendo su importancia este punto a su excelente situacion en la boca de un rio navegable i a las ricas i abundantes minas de carbon de piedra que principian ya a explotarse a sus inmediaciones.

Cañete, fundado en 12 de noviembre de 1868, i 50 quilómetros al S. E. de Lebu, ocupa una bonita posicion inmediata a las ruinas de la antigua ciudad de Cañete, en uno de los puntos mas poblados de la seccion de la costa. El número de sus habitantes no militares llega actualmente a 1000.

Setenta quilómetros al S. E. de Cañete i a igual distancia al S. O. de Angol, se halla Puren, fundado en 24 de noviembre de 1868, sobre la márjen de la laguna de Lumaco, cerca del punto que ocupó la

ciudad del mismo nombre destruida por los araucanos. Hasta ahora no tiene mas poblacion que la militar i es la posicion mas avanzada de la frontera setentrional. A sus inmediaciones quedan los pequeños fuertes de Cayucupil, Contulmo i Relbun, que protejen los diversos pasos de la cordillera de Nahuelbuta.

Siguiendo la playa desde Lebu hácia el sur, está el fuerte de Quididico, fundado el 25 de enero de 1866 a 500 metros de la ribera del mar, en la estremidad de una cadena de montañas que desciende de Nahuelbuta. Tiene 500 metros de ancho i es protegido al N. i S. por dos quebradas profundas, al E. por un foso de 175 metros i al O. por una gran escarpa de 325 metros con zanja i empalizada que lo hacen inaccesible. Su poblacion en 1867 era de 227 habitantes a mas de la guarnicion.

Tolten fué fundado el 7 de enero de 1867, 9 quilómetros al interior de la boca del rio de su nombre, en una especie de península resguardada hácia el N. i N. O. por el Tolten, al O. i S. por el estero de Catrileuvu i al E. por una pequeña laguna unida al rio por medio de un foso de 350 metros que protege la plaza por el N. Su poblacion, que en 1867 era solo de 200 habitantes, ascendia en 1868 a 522.

A inmediaciones de Tolten se hallan los fuertes de Collico i Boldo, situado el primero 8 quilómetros al E. de aquel pueblo, en la angostura de su nombre; i el segundo, sobre la márjen derecha del rio Queule, 5 quilómetros al sur del Tolten.

Queule, por fin, la última de las posiciones militares de la costa, data desde el 5 de enero de 1867 i ocupa una buena situacion al norte de la mision de Queule, sobre la márjen izquierda i cerca de la boca del rio de este nombre, separándola de la plaza de Tolten una distancia de 24 quilómetros.

En la frontera del sur, el único punto importante es el de San José, poblacion antigua fundada a orillas del rio Cruces i que no tiene, como los anteriores, ni el aspecto ni el carácter de una verdadera posicion militar.